



**OFICINA DE INFORMACIÓN**

# **Intervención de Mariano Rajoy**

**Presidente del Gobierno y del Partido Popular**

**Campus FAES 2015**

**Guadarrama, 5 de julio de 2015**



## OFICINA DE INFORMACIÓN

Querido presidente de la Fundación FAES, José María Aznar; querido secretario general, Javier Zarzalejos; queridas amigas y amigos.

Muchas gracias por la invitación y por las palabras de presentación. Por suerte, son muchos ya los años que tengo el honor de clausurar el Campus FAES. 12, como se ha recordado ahora. Primero, como jefe de la oposición, y ahora, ya por cuarta ocasión, como presidente del Gobierno. En todas he disfrutado de la oportunidad de compartir reflexiones y proyectos para mejorar la vida de los españoles.

Muchos de los que estáis aquí sois habituales de estas citas. Y pienso que no hay mejor termómetro para indicar cómo ha evolucionado esta legislatura que recordar cómo, verano tras verano, todos hemos ido analizando la situación de España en estas jornadas del Campus FAES.

Sin duda alguna, los cambios han sido elocuentes: En 2012, tuvimos que hablar aquí de nuestros esfuerzos –y los de toda la sociedad española– para superar la situación de pre-quebra que vivía España y vencer la amenaza de un rescate como el que tuvieron que pedir varios países de la Unión. Si aquel fue el año de la consolidación fiscal y de la atención a lo más urgente, 2013 –un tiempo también muy difícil– iba a ser el año de las grandes reformas destinadas a poner fin a un crecimiento negativo con unas consecuencias devastadoras para el empleo. El año pasado, 2014, ya fue el primer año en el que pudimos permitirnos una bocanada de esperanza: por fin, las reformas empezaban a cuajar y a dar fruto, y los primeros resultados empezaban, todavía tímidamente eso sí, a manifestarse. Fue, 2014, el primer año de crecimiento y de creación de empleo, después de más de media década de estancamiento, paro y desmoralización de la sociedad española.

Pues bien, hoy vuelvo a esta clausura del Campus FAES. Hoy, afortunadamente, la situación de España tiene muy poco que ver con el comienzo de la legislatura. Cualquier observador imparcial creo que puede ratificar dos verdades muy simples.

La primera de ellas: En 2015, hoy, España es otra. Vivimos una fase de recuperación acelerada. Nuestra economía es la que más crece de Europa. Somos también quienes más empleo creamos entre en el conjunto de los países europeos. Desde enero de 2014 el número de afiliados a la Seguridad Social ha aumentado en España en casi 900.000 personas, lo que



## OFICINA DE INFORMACIÓN

nos acerca mucho al gran objetivo que habíamos fijado de 1.000.000 de personas nuevas para los años 2014 y 2015 en la Seguridad Social.

Y todo esto es muy positivo, por lo que tiene de realidad presente y, sobre todo, por lo que nos anticipa del discurrir de los próximos años. Pero, junto a estos datos esperanzadores, porque lo son, todavía hay una realidad dura y amarga. Muchas familias todavía siguen en crisis y no viven en primera persona la recuperación. Soy perfectamente consciente de que esto es así.

Hay muchas personas que siguen luchando pero aún no han podido recomponer sus niveles de bienestar previos a la crisis. Muchas personas a cuyas vidas todavía no han llegado los datos de la recuperación que se desprenden de todos los indicadores económicos.

Esos españoles, que han luchado como todos, pero que aún no han recibido la recompensa son nuestro principal acicate. Por ellos, debemos perseverar en nuestro empeño; para que las esperanzas que hoy se vislumbran sean, cuanto antes, una realidad en sus vidas.

Queridos amigos,

La legislatura que comenzó el 21 de diciembre de 2011, ha sido cualquier cosa menos un periodo fácil.

Las circunstancias extraordinarias que hemos vivido, la mayor crisis económica que ha sufrido España en décadas, exigió mucho a todos: al Gobierno, al resto de las Administraciones Públicas y a los españoles. A las empresas, a los trabajadores, a los gestores públicos, a los funcionarios... A todos, sin excepción.

La situación era de emergencia y no podíamos permitirnos el lujo de equivocarnos, ni en las prioridades –muy importantes en cualquier faceta de la vida-, ni en las políticas, ni en los ritmos.

Sin duda, lo más urgente era evitar la quiebra de España, evitar el rescate. Y lo hicimos. Lo fundamental era que los pilares básicos de nuestra solidaridad siguieran funcionando y lo conseguimos, en una época en la que no había dinero en las arcas públicas. Lo cierto es que los más vulnerables fueron atendidos, los pensionistas siguieron cobrando sus pensiones, se



## OFICINA DE INFORMACIÓN

ayudó a aquellas personas que no tenían un puesto de trabajo. La partida de desempleo se convirtió en una de las partidas más importantes de los Presupuestos Generales del Estado y, a pesar de lo que algunos quieran contarnos, seguimos teniendo una sanidad universal, pública, gratuita y de primera, de las mejores del mundo, y una educación igualmente universal, pública y gratuita.

Y al mismo tiempo que atendíamos a lo urgente, fuimos sentando las bases sólidas para el futuro crecimiento económico. Ahora sólo hemos empezado a cosechar los resultados de ese esfuerzo.

Hoy nadie habla de quiebra de España, ni del rescate. Por el contrario, España es el país de los grandes de la Unión Europea que más va a crecer entre los grandes: un 3.3% este años 2015. Y un 3% el que viene.

Hoy hay en España 300.000 parados menos que cuando comenzó la legislatura. Y eso que 2012 y 2013 fueron durísimos. Hoy hay más personas ocupadas y cotizando a la Seguridad Social que cuando llegamos al Gobierno en las circunstancias más difíciles. Es insuficiente, por supuesto, pero ese dato es muy positivo.

Como he dicho, esto ha sido posible principalmente, gracias al esfuerzo de la sociedad española, pero también gracias a un impulso reformista que se ha plasmado en decenas y decenas de iniciativas.

No pretendo aburrir a ninguno de los presentes pero en esta legislatura, se han aprobado reformas tan importantes como: la Ley de Estabilidad Presupuestaria y Sostenibilidad Financiera; la Autoridad Fiscal Independiente; el Fondo de Pago a Proveedores –que ha servido para que pudieran cobrar-; el Fondo de Liquidez Autonómica –para que algunas Administraciones Publicas no quebraran, porque no podían financiarse en los mercados y pudieran atender a sus vencimientos, cubrir sus déficit, y atender a sus servicios públicos-; la Reforma Laboral –una reforma estructural de primera importancia-; la Reforma del Sector Energético –teníamos un déficit de tarifa de 26.000 millones de euros, después de 11 años consecutivos de subida de la luz-; la Ley de Unidad de Mercado; la Reforma del Sistema de Pensiones; y la Estrategia de Emprendimiento y Empleo Joven.



## OFICINA DE INFORMACIÓN

Ha sido una etapa de profundas reformas estructurales en nuestro país.

Hemos liderado otras muchas reformas no estrictamente económicas.

Por ejemplo, Ley orgánica de Mejora de la Calidad de la Educación; la Reforma de la Formación profesional básica o la puesta en funcionamiento de la Formación Profesional Dual -que ha logrado elevar en un 30% el número de alumnos de FP. Es un dato muy positivo para el país, los alumnos y un buen futuro en el mercado laboral-; la Reforma del Código Penal –entre otras cosas aprobada ley que recoge la prisión permanente revisable, que toda la sociedad reclama para aquellos criminales más crueles que no consiguen rehabilitarse y son un peligro para la sociedad-; una reforma muy importante, muy difícil y complicada de transmitir al conjunto de la opinión pública como es la Reforma de las Administraciones Públicas; hemos presentado un paquete de medidas de Regeneración Democrática en el que se incluyen: Ley de Transparencia, Ley de Control de la Actividad Financiera de los Partidos Políticos, etc.

En suma, creo no faltar a la verdad cuando digo que España hoy es un país mejor que el que nos encontramos. Indudablemente en los datos económicos, pero también mejor en su imagen exterior; con una administración más austera y más ágil, con una educación pública de más calidad y por tanto más preparada para garantizar la igualdad de oportunidades; con una sanidad pública que sigue siendo una de las mejores del mundo; con unas pensiones más seguras y con un armazón legal más fuerte para luchar contra el delito contra la corrupción.

Se nos puede reprochar que no hayamos hecho todo lo que hay que hacer en España y se nos pueden reprochar algunas decisiones. Y serían reproches justificados. Pero sinceramente, no se nos puede reprochar que no hayamos hecho lo que debíamos hacer. Sin duda habremos cometido errores, pero hemos acertado en lo importante.

Durante estos años hemos aprendido en carne propia aquella sentencia según la cual la política es el arte de aplicar en cada época aquella parte del ideal que las circunstancias hacen posible.

Un ejemplo muy claro de esta afirmación es lo que ha sucedido con los impuestos. Diez días después de llegar al Gobierno, nos vimos obligados a



## OFICINA DE INFORMACIÓN

subir el impuesto de las personas físicas. Las circunstancias no nos permitían otra cosa, pero hoy las circunstancias son distintas y por tanto el ideal se puede poner en práctica. Lo cierto es que la inmensa mayoría de españoles pagarán al final de esta legislatura menos IRPF que al principio.

Si en el año 2011 no hubiéramos tomado aquella decisión, seguramente hubiéramos tenido menos críticas, pero hubiéramos hecho, en mi opinión, un flaco servicio al interés general de todos los españoles.

En suma, queridos amigos, nada ha sido fácil, pero lo cierto es que hoy podemos mirar el futuro con mucho más optimismo que ayer; hemos cumplido con los españoles en nuestro principal compromiso –volver al crecimiento económico y a la creación de empleo-.

Y a aquellos que aún no perciben los cambios podemos decirles: ‘Mantén la esperanza’, porque ya hemos fijado la ruta que conduce al bienestar.

Sabemos que queda mucho por hacer, pero lo peor ha quedado atrás. Y aquí sigue estando un gran país que ha vuelto a demostrar su capacidad de superación y un gran partido al servicio de los españoles para recorrer con ellos esa senda hacia la prosperidad.

El Partido Popular es el legítimo heredero de dos siglos de pensamiento reformista y liberal. Unos ideales que cuando se han llevado a la práctica han traído a España alguno de los mejores momentos de su vida como nación.

El proyecto del PP es el proyecto de una España exitosa. Somos los servidores de una idea de nación basada en la concordia, la reforma y la apertura, porque estamos convencidos de que el éxito de España – como muestran la Transición y la Constitución de 1978- sólo es posible desde un acuerdo generoso para que en nuestro país quepan todos y progresen todos.

Queridos amigos, ahora vamos a hablar del futuro.

Este año se celebrarán en España elecciones generales. El Partido Popular acude a las mismas con un objetivo: ganar. Y vamos a trabajar con ahínco para merecer la confianza de una gran mayoría de españoles.



## OFICINA DE INFORMACIÓN

España no puede dar marcha atrás en este proceso de recuperación nacional que hemos puesto en marcha en los últimos años. No estamos para aventuras que pongan en riesgo el trabajo realizado.

El Partido Popular es hoy la única referencia de estabilidad y de certidumbre que tiene España. Tenemos una idea clara de España y de la continuidad histórica de nuestra nación. Una idea que encuentra en nuestro tiempo amenazas que todos conocemos bien porque llevamos mucho tiempo haciéndoles frente.

Es la amenaza de aquellos que quieren romper los lazos de solidaridad entre los españoles y levantar muros entre compatriotas. Nunca conseguirán separarnos, ni dividirnos ni acabar con la solidaridad que nos une. Como tampoco van a instrumentalizar las instituciones –ni unas elecciones- para huidas hacia adelante o delirios personales.

Voy a seguir defendiendo, como hasta ahora, la soberanía nacional, porque creo en ella, y porque creo que lo que sea España es algo que tiene que decidir el conjunto de los españoles. Es su derecho y nadie se lo puede arrebatar. Y quienes defendemos esa España unida, solidaria e integrada en Europa, no podemos por menos que felicitarnos de que cada vez más catalanes estén apostando por la concordia y la unión, frente a la cerrazón y tanta propaganda independentista.

Pero ahora tenemos ante nosotros algún otro riesgo no menor: me refiero a los movimientos radicales y populistas de todo signo que proliferan en toda la Unión Europea, también aquí. Son aquellos que se aprovechan de los malos momentos y del dolor de la gente para ir contra lo mejor que hemos hecho juntos; son los que quieren liquidarlo todo porque nada de lo que existe les vale; son aquellos que prometen el cielo en la tierra y terminan empedrando inevitablemente el camino hacia la pobreza.

Son los mismos que incendian las tertulias y las redes sociales con descalificaciones a la política y las instituciones, para acabar en el más ramplón 'quítate tú para ponerme yo'. Son los que descalifican a la democracia española pero admiran el régimen de Venezuela.



## OFICINA DE INFORMACIÓN

Por fortuna, una inmensa mayoría de españoles no está en estos postulados. No está por sembrar discordias, ni por romper lo que siempre ha estado unido, ni por una comprensión revanchista de la política.

Pero hay otro riesgo más sutil y acaso más peligroso: el de aquellos que traicionan su herencia de centralidad para ser compañeros de viaje, cuando no de portamaletas, de los separatistas y de los populistas. No hace falta ir muy lejos para verlo: después de las elecciones del 24 de mayo, el Partido Socialista se ha conjurado para poner un nuevo cordón sectario en torno al Partido Popular y situar en las instituciones democráticas a quienes pretenden acabar con el sistema constitucional que todos nos hemos dado. Badalona, Cádiz, Zaragoza, La Coruña, Valencia, Madrid y otras ciudades donde ganó el Partido Popular, tienen hoy a radicales en sus alcaldías con el apoyo socialista. Tan solo hay que echar un vistazo a sus manifestaciones en las redes sociales para saber cómo son y lo que piensan de verdad.

Ese es el respeto que merece al partido socialista la voluntad popular. Esa es la irresponsabilidad y la frivolidad que guía a algunos.

Eso es lo que piensa de verdad un secretario general cuya aportación más notable a la concordia nacional ha sido anunciar que su partido no pactaría nunca ni con el PP ni con Bildu.

Eso es lo que podemos esperar del Partido Socialista de hoy: un títere de los radicales.

Queridos amigos, que no se engañe nadie. Lo que hemos visto después de las elecciones locales y autonómicas es el anuncio de lo que ocurrirá si el PP no obtiene una victoria clara y suficiente en las próximas elecciones generales.

Por eso es nuestra obligación presentar a los españoles lo mejor de nosotros mismos: los mejores equipos posibles y el programa que pueda concitar mayor cantidad de apoyos entre nuestros compatriotas. Os aseguro que vamos a hacerlo y trabajar duro para estar a la altura de las circunstancias y de lo que demanda el conjunto del pueblo español.

El próximo fin de semana celebraremos en Madrid la Conferencia Política que es el punto de partida, el primer paso, de nuestra estrategia de cara a las elecciones.



## OFICINA DE INFORMACIÓN

Se trata de fijar con claridad los desafíos que tenemos que afrontar, de detectar lo que necesita la sociedad española, de escuchar sus anhelos y sus inquietudes. Se trata también de diseñar las medidas que van a dar respuesta a esas necesidades y nos van a permitir hacer frente con éxito a los retos que tenemos por delante.

El gran objetivo nacional para los próximos 4 años es el empleo. A pesar de todas las medidas que hemos adoptado en estos años y a pesar de que ya estamos creando empleo en nuestro país a un ritmo desconocido hasta hoy, el número de españoles que quieren trabajar y no pueden hacerlo sigue siendo inaceptable. Ello nos obliga a seguir perseverando en ese empeño fundamental.

Al final de la próxima legislatura tiene que haber en España 20 millones de personas trabajando. Es un objetivo que perfectamente es realizable. Este año 2015 más de 600.000 españoles van a encontrar un puesto de trabajo; se trata de mantener ese impulso a lo largo de los próximos cuatro años.

Si alguien puede liderar ese proceso somos nosotros: porque ya lo hemos hecho en otras ocasiones y porque sabemos hacer las políticas que crean empleo. Lo llevamos en el ADN de nuestro partido.

El empleo es el motor del sistema y son los gobiernos del Partido Popular los que saben ponerlo en marcha ese motor, no lo digo yo, lo dice la historia. En España se han creado puestos de trabajo con los gobiernos de José María Aznar y ahora empiezan a crearse, tras la crisis monumental que estamos empezando a superar.

Del empleo depende la tranquilidad de las personas, la capacidad de llevar adelante sus proyectos vitales, el empleo devuelve el futuro a quien no tenía; más empleo significa cuentas públicas más saneadas, con menos gasto en prestaciones y más ingresos fiscales. Pero el empleo es también la primera política social: más empleo significa también mejores servicios públicos, mejor sanidad, mejor educación, pensiones más seguras y menos desigualdad entre personas.

Por tanto, primera prioridad, el empleo y las políticas económicas que lo fomenten.



## OFICINA DE INFORMACIÓN

Segunda prioridad, la consolidación y mejora de nuestro estado de Bienestar.

Quiero hacer un apunto de la historia reciente. Como acabo de señalar, el empleo es el la primera política social. Es lo que permite mejorar, consolidar nuestro Sistema de Bienestar.

Nosotros en esta legislatura hemos empezado a crear empleo. Eso es fundamental para consolidar el Estado del Bienestar.

Hemos mantenido en las circunstancias más difíciles los grandes pilares de ese Estado del Bienestar. El sistema de pensiones, que además no se han congelado nunca, 9.250.000 pensionistas siguen cobrando su pensión, como no podría ser de otra manera.

Hemos mantenido, como apuntaba antes, el Seguro de Desempleo y atendido a muchas personas. Ahí está nuestra sanidad pública. Hemos pagado 20.000 millones a los proveedores del sistema Nacional de Salud. Hemos mantenido nuestro sistema educativo y de servicios sociales.

Hemos ayudado, y esto es muy importante, a muchas Comunidades Autónomas cuyo gasto fundamental es el gasto en los grandes servicios públicos, sobre todo, sanidad y educación. Lo hemos hecho cubriendo sus necesidades de emisiones de deuda por su propio déficit.

Hemos tomado medidas importantes, sin alharacas, sin estridencias ni cámaras de televisión hemos puesto los medios para que 36.000 familias vieran aliviadas sus deudas hipotecarias y más de 12.000 casos se evitaron los desahucios.

Somos quienes hemos puesto en marcha cheques fiscales de ayudas a las familias que más los necesitaban, en la reforma del Impuesto Sobre la Renta.

Hemos reconocido las pensiones de jubilación y el esfuerzo no recompensado que la maternidad supone a las mujeres trabajadoras. Hemos prorrogado el plan prepara y firmado con las organizaciones sindicales la atención a las personas que llevaban más tiempo en situación de desempleo.



## OFICINA DE INFORMACIÓN

Queridos amigos,

Este es otro de los grandes objetivos para la próxima legislatura. Es crear empleo, mantener y mejorar el estado del bienestar. Hay que prestar atención especial y hacer un esfuerzo, y lo vamos a hacer, a las familias el apoyo a la maternidad. Vamos también a dar una batalla contra la desigualdad.

He visto el documento que ha presentado la Fundación FAES, la desigualdad no es un fenómeno exclusivamente español, aunque sin duda nosotros lo hemos sufrido de forma más acusada por la enorme destrucción de empleo que supuso la crisis.

El factor decisivo en la lucha contra la desigualdad es el empleo, porque es la falta del mismo lo que genera más desigualdad. Un factor decisivo para que haya empleo es sin duda alguna la educación.

Este es uno de los temas que tienen que ser prioridad, insisto, de cara a los próximos cuatro años. Quien vea los índices que publica habitualmente Eurostat de desigualdad, podrá ser consciente de que empezó en 2008 y de que terminó en 2011 la legislatura en la que más desigualdad se ha generado. Fue muy malo también 2012, y las cosas empezaron a mejorar un poquito en 2013. Continúa así en el 2014 y lo hará en el 2015 y, sin duda alguna, si no nos confundimos, continuará en los próximos años.

Tercera prioridad importante, el terrorismo yihadista que es, sin el menor género de dudas, la mayor amenaza sobre nuestra seguridad y sobre todo, sobre la seguridad de todo el mundo occidental y el no occidental. Y también responder a lo que está ocurriendo en el Mediterráneo. A los gravísimos de inmigración.

170.000 personas llegaron a Italia el pasado año. Muchos miles murieron y se quedaron en el camino. Este es un tema capital y debemos demandar, y ya lo estamos haciendo, una política global de inmigración en el conjunto de la Unión Europea, que comprenda todos los aspectos de la inmigración. La cooperación con los países de origen, los acuerdos de readmisión, la lucha conjunta de los países de origen, los de tránsito y los europeos contra las mafias que trafican con personas.



## OFICINA DE INFORMACIÓN

En cuarto lugar, tenemos otro reto, devolver la reputación que algunos le quieren quitar a la política, que es tanto como devolver a los ciudadanos la confianza en quienes lo representan y, en consecuencia, fortalecer la democracia.

Una sociedad no puede progresar ni acometer retos compartidos si reina por doquier la desconfianza, la sospecha y la deslealtad. Creo que no es necesario que vuelva a señalar el daño que nos ha hecho la corrupción.

Es cierto que jamás se ha luchado con más intensidad, imparcialidad y medios contra la corrupción que en esta legislatura. Hemos aprobado muchísimas medidas contra la corrupción. No podemos descuidar nuestro celo para detectar y prevenir estos comportamientos. Todo lo que se pueda hacer para ello, este partido es el primero que lo va a hacer.

Por último, en quinto lugar, me gustaría hablar de Europa. De esto también vamos a hablar en las jornadas de trabajo, y de esto vamos a hablar y mucho a lo largo de los próximos años.

Hace poco conmemorábamos en el Palacio Real el XXX aniversario de la entrada de España en las instituciones europeas. Desde entonces, han ocurrido muchas cosas, en nuestro país y en el conjunto de la Unión Europea. Desde entonces y desde el Tratado de Roma –incluso antes-. Conviene recordar lo más importante para preparar así mejor el futuro. El proyecto europeo, desde el punto de vista político, ha desterrado las guerras de nuestro continente.

Desde el punto de vista económico, nos ha colocado en la primera división del mundo y, sobre todo, el proyecto europeo es nuestro proyecto. Aquí estaremos para siempre. Esta es nuestra casa y, por tanto, como todos los demás tenemos que ocuparnos de nuestra propia casa.

España ha colaborado en la consolidación, avance y mejora del mismo y queremos seguir haciéndolo en el futuro. Estos últimos años hemos visto nacer el pacto fiscal, la unión bancaria, hemos visto avanzar la unión económica, pero en el futuro nos esperan cosas tan importantes como el mercado único de la energía, el mercado único digital, el mercado de los servicios financieros. Sin duda alguna, la política de inmigración. Tenemos que hablar de política exterior, seguridad y defensa europea. Y probablemente tengamos que empezar a hablar de la unión fiscal y política.



## OFICINA DE INFORMACIÓN

Son cosas que llevan su tiempo, como la construcción europea, pero que vendrán y, por tanto, debemos estar atentos y proactivos para que las cosas avancen en la mejor dirección.

Hablaremos pues del futuro de Europa, como hoy debemos hablar de Grecia y dejar claras algunas cosas.

Grecia, como todos sabéis, forma parte de la Unión Europea y también de la zona euro. Espero que continúe. Ser miembro del euro le ha garantizado a Grecia ayudas financieras de sus socios, es decir, nuestras y del resto de socios, por importe de más de 200.000 millones de euros, el 90% de su PIB. Es como si a España le hubieran prestado más de 900.000 millones de euros. Unas ayudas financieras en excelentes condiciones.

Europa siempre ha sido solidaria con Grecia y volveremos a serlo. Pero el euro ni es ni puede ser un club a la carta. Tiene normas y reglas que velan por su propia supervivencia. Dicho de otra forma, la solidaridad europea se fundamenta en la responsabilidad de todos y, sin la segunda, no puede existir la primera.

Hoy es un día importante. Lo es para los griegos y para el resto de los europeos. Me gustaría decir algunas cosas. Sea cual sea el resultado del referéndum, el futuro no va a ser fácil. Gane el 'Sí' o el 'No', el futuro va a ser difícil. Mejor sin duda sería que ganará el 'Sí', pero aún así el futuro no será fácil. Ojalá los ciudadanos griegos acierten. Europa ha sido solidaria, pero como acabo de decir, no puede haber solidaridad sin responsabilidad de todos.

Grecia necesita crecer, crear empleo, y para ello tiene que hacer políticas que sirvan a este objetivo. La demagogia siempre acaba chocando con la realidad. Siempre acaban pagándolo las personas más vulnerables. Esta es también una consecuencia que conviene extraer de la crisis griega.

En cualquier caso, quiero decir que lo que está ocurriendo en Grecia puede sin duda afectar a España y a otros países de la Unión Europea, pero a España le va a afectar muchísimo menos que si no hubiéramos hecho las reformas que hemos llevado a cabo a lo largo de estos años. Por tanto ahora, podemos decir, pase lo que pase en Grecia, el euro seguirá adelante.



## OFICINA DE INFORMACIÓN

Pase lo que pase en Grecia, España seguirá siendo parte importante del euro, porque hemos hecho lo que teníamos que hacer.

Y ya voy terminando.

Dentro de unos meses, los españoles van a decidir en que España quieren vivir. Será un momento para elegir. Y ya hemos comprobado hacia dónde quieren llevarnos algunos. Lo que ofrece el Partido Popular es algo muy distinto: Una España más fuerte, más segura, más próspera, más libre, más justa, más social y con más futuro.

La experiencia nos lo atestigua: recibimos las peores herencias y entregamos los mejores resultados. Y eso porque somos un gran partido nacional, unido, cohesionado y que sabe lo que tiene que hacer: un partido que construye, que aúna voluntades, que crea oportunidades y empleo, que hace crecer y hace mejor a nuestro país.

Somos el partido de la estabilidad económica e institucional, el partido de las reformas, el partido que siempre acaba trayendo progreso y bienestar para todos. Unos presumen de ser el cambio, pero somos nosotros quienes de verdad cambiamos las cosas... para bien.

No tengo más ambición que llevar a buen término el gran Proyecto-País con el que arrancamos en 2012 y que culminará en 2020 con 20 millones de españoles trabajando y millones de proyectos de vida recuperados.

Hoy tengo más ilusión que hace ya algunos años que cuando pegaba carteles en Pontevedra después de pasarme el día estudiando mis oposiciones; tengo más ilusión que cuando el PP ganó sus primeras elecciones generales en 1996 y José M<sup>a</sup> Aznar me hizo ministro de su Gobierno; tengo más ilusión que cuando el PP ganó su segunda mayoría absoluta en 2011.

Tengo la ilusión de una tarea que no ha terminado, que es la de abrir el mayor periodo de crecimiento y bienestar de la historia reciente de España.



## OFICINA DE INFORMACIÓN

Si hacemos las cosas bien, si no nos equivocamos, si somos capaces de mantener la estabilidad, España puede tener un periodo de crecimiento y de creación de empleo que dure muchos años.

Queridos amigos,

La ilusión por dar portazo a la crisis y no conformarnos con nada que no sea volver a ocupar un lugar de privilegio entre las grandes naciones.

En suma, la ilusión por ser dueños de nuestro futuro. El mejor de los futuros. No se trata de otra cosa.

Muchas gracias.